

INSTRUMENTUM LABORIS **PARA EL CAPÍTULO GENERAL**

PRESENTACIÓN

1. El presente documento, *Instrumentum Laboris* para el Capítulo general OFM 2015, se basa en las investigaciones que ha pedido el Capítulo general 2009, en los *Lineamenta* 2013 y en las respuestas a esos *Lineamenta* que han sido recibidas por la Secretaría del Capítulo general. Un sub-comité, nombrado por el Definitorio general, ha estudiado todo el material recibido y, en vista del tema del Capítulo, *Fratres et minores in nostra aetate*, ha organizado el siguiente documento en dos temas principales: *vivir como hermanos* y *vivir como menores*. El propósito del *Instrumentum Laboris* es facilitar la reflexión y las decisiones que deben tomarse en el contexto del Capítulo mismo, sin pretender describir de modo exhaustivo ni de interpretar el abundante material que se ha utilizado en la preparación del Capítulo.
2. En cada tema se hace una descripción de la situación actual, basada en el *Informe de la investigación sobre el estado de la Orden*, seguida de algunas iluminaciones o reflexiones sobre la situación, basadas en las respuestas de los hermanos y las Entidades de la Orden, con referencias de textos franciscanos y eclesiales, particularmente se hace referencia a la *Evangelii Gaudium*. La presentación de cada tema es seguida por algunas sugerencias surgidas de las respuestas a los *Lineamenta*, para la redacción de eventuales propuestas durante los trabajos del Capítulo general.

Metodología del trabajo

3. El *Instrumentum Laboris* sirve como medio pedagógico para suscitar el diálogo fraterno entre los capitulares, compartir experiencias, inquietudes y esperanzas y, por último, para formular propuestas a ser consideradas en el ámbito del Capítulo general de la Orden y, en consecuencia, en nuestras Entidades y sobre todo en la vida de cada hermano.
4. Para alcanzar este objetivo se tendrá a disposición, en un primer momento del Capítulo, un tiempo de trabajo en grupos lingüísticos. Durante estas reuniones en grupos se pide evaluar, escoger las sugerencias que se hayan discutido y formular algunas propuestas.
5. En un segundo momento las propuestas elaboradas en los grupos se convierten en la materia/sujeto del trabajo de las Comisiones capitulares, según los argumentos y en sintonía con otras intervenciones presentadas durante el Capítulo general (los Informes del Ministro general, de las Oficinas, del Servicio Fidelidad y Perseverancia, etc.). La metodología de trabajo prevé que enseguida se haga la cualificación de las propuestas en *Mandatos*, *Decisiones concretas* y *Orientaciones*.

I: VIVIR COMO HERMANOS

INTRODUCCIÓN

6. Como cada seis años, la Orden ha sido convocada para celebrar su Capítulo general ordinario del 10 de mayo al 7 de junio de 2015 en Santa María de los Ángeles, teniendo como tema principal *Hermanos y menores en nuestro tiempo*. En su enunciado, dicho título quiere articular tres elementos: la fraternidad, la minoridad y el momento actual. Se advierte que la cuestión de fondo es cómo ser hermanos y menores hoy.
7. La prima parte del presente *Instrumentum Laboris* se dedica al tema de la fraternidad en la actualidad. Nuestras *Constituciones generales* han expresado de manera sintética la naturaleza y las implicaciones de la fraternidad cuando la presentan como parte integral de la vida radicalmente evangélica a la cual estamos llamados y la proponen en relación con el espíritu de oración y devoción, con la penitencia y la minoridad, con la fraternidad universal y con el anuncio del Evangelio de la justicia, de la paz y del cuidado de la creación¹. Esta misma perspectiva ha sido recogida y desarrollada por el Capítulo general 2009, en clave de la lógica del don, introduciendo el nuevo tema del diálogo con la cultura². Tal perspectiva ha inspirado el contenido de esta primera parte del *Instrumentum Laboris*. Dejaremos para la segunda parte el tema de la minoridad y del cuidado y salvaguarda de la creación.

HERMANOS EN LA VIDA CON DIOS

Situación

8. En la *Síntesis del Informe de la investigación sobre el estado de la Orden* aparece claramente que cerca de dos tercios de los hermanos (59,2%) participan asiduamente en la oración común, pero alrededor de cercas del (65%) no logra establecer el equilibrio entre el trabajo y la vida de oración. El desequilibrio se siente principalmente por los hermanos jóvenes y por los adultos hasta los 65 años.
9. Casi la mitad (45,1%) se lamentan de no ver valorada la Palabra de Dios con *la lectura orante comunitaria*, y más de la mitad (57,7%) dice que en la fraternidad no hay un intercambio de experiencias espirituales. Las fraternidades están poco preparadas para *la lectura orante de la Palabra de Dios (Lectio divina)* (40%) y para el intercambio de experiencias de la vida de fe entre los hermanos (60%).
10. La misma *Síntesis del Informe* dice que si bien es estadísticamente significativo (85,1%) el interés por los acontecimientos de la Iglesia local y universal, es menos incisiva la atención por los acontecimientos socio-políticos (69,1%) y por el compartir sus vidas con los pobres y marginados (63,9%). Según los expertos, pareciera que la atención a los signos de los tiempos, como motivación ideal para la propia espiritualidad, haya sido sustituida por el predominio de la atención privilegiada al contexto inmediato de cada uno de los hermanos, tanto el geográfico como el personal (*una espiritualidad atenta a los signos del contexto inmediato*); o, para decirlo mejor, *una espiritualidad de la vida cotidiana*.

Iluminación

11. De acuerdo con san Francisco, el que hace la profesión religiosa “es recibido a la obediencia”³: de lo que se deriva que la escucha atenta de la Palabra de Dios tiene un papel fundamental en la vida y en el servicio de los hermanos. La vida de fraternidad adquiere así

¹ Cf. CCGG art. 1 §2.

² Cf. *El Señor nos habla en el camino*, documento final del Capítulo general extraordinario 2006, nn. 26-47. En adelante: (=Shc).

³ Cf. Rb 2,11.

el carácter de un verdadero “lugar teológico”, ya que es el ámbito de la escucha de la voz de Dios; esto hace suponer que el espíritu de discernimiento tiene un papel determinante en nuestras vidas⁴.

12. El espacio privilegiado para la escucha es el Capítulo, el cual debe de tener como finalidad prioritaria el “tratar de las cosas que se refieren a Dios”⁵. Esto quiere decir que debe de haber una fuerte conexión entre los momentos dedicados a la oración (la escucha de Dios) y la dedicada al encuentro de los hermanos (la escucha de los hermanos). En adelante:(=*Shc*).
13. La pregunta que hemos de plantearnos en este Año es si, y cómo, nos dejamos interpelar por el Evangelio; si este es realmente el *vademecum* para la vida cotidiana y para las opciones que estamos llamados a tomar. El Evangelio es exigente y requiere ser vivido con radicalidad y sinceridad. No basta leerlo (aunque la lectura y el estudio siguen siendo de extrema importancia), no es suficiente meditarlo (y lo hacemos con alegría todos los días). Jesús nos pide ponerlo en práctica, vivir sus palabras⁶.

Sugerencias para la elaboración de las propuestas

- a. Revisar la forma y los contenidos de la oración en común.
- b. Reanudar la práctica de la *Lectio divina*.
- c. Aprender a escuchar la voz de Dios a través de la lectura de los “signos de los tiempos” ya que son palabra de Dios a través de la cual Dios nos habla hoy, según *Dei Verbum* 2.
- d. Utilizar la praxis del discernimiento franciscano.

CALIDAD EVANGÉLICA DE NUESTRAS RELACIONES FRATERNAS

Situación

14. De la encuesta realizada a los hermanos de la Orden resulta que las dificultades mayores para vivir con alegría la propia profesión religiosa y franciscana están representadas por la falta de comunicación interpersonal en la fraternidad (46%), por la falta de organización interna (23,6%) y del no compartirse las opciones que se deciden en la fraternidad (21%). La falta de relaciones satisfactorias en la vida de la fraternidad también viene indicada como la primera dificultad que hace que sea problemático y frágil a la observancia del voto de castidad (41,8%). Así el voto de obediencia es a menudo cuestionado por la fuerte búsqueda personal de la propia autonomía, o individualismo (36,1%), y por actitudes de soberbia y arrogancia personal (25,6%). A nivel estructural y organizativo parece expresarse en el escaso valor atribuido por parte de la fraternidad al capítulo local (14,9%). La comunión fraterna se ve dificultada por la sobrecarga de trabajo y la *routine* cotidiana que alejan de la vida de la fraternidad (34%), con el agravante de la falta de apoyo de los hermanos (30%).
15. “En otras palabras, es la denuncia o queja dolorosa y dramática de muchos hermanos que se traduce en formas de aislamiento, de individualismo, de poca caridad fraterna, de poco acompañamiento y participación, de poco cuidado y preocupación recíprocas por las vida de los hermanos, en su trabajo personal, en el interés (no curioso y chismoso) sino amoroso y cordial, que hacen de la fraternidad una verdadera... familia. En una palabra, podremos identificarlo en la dificultad de crear y gestionar constantes relaciones interpersonales

⁴ Cf. *Gaudium et Spes* 4; *Portadores del don del Evangelio*, documento final del Capítulo general 2009, nn. 29-30. En adelante (=PdE).

⁵ Cf. *Rnb* 18,1.

⁶ *Carta apostólica del Santo Padre Francisco a todos los consagrados con ocasión del Año de la Vida Consagrada*, Roma, 21 de noviembre de 2014, 1, 2.

- satisfactorias”⁷.
16. El *Informe de la investigación sobre el estado de la Orden* también pone de relieve el problema de la soledad y el abuso de los medios de comunicación sociales (Internet, teléfonos celulares...: 26,6%), así como la falta de equilibrio en las amistades femeninas y la aparición de otras fragilidades afectivas.
 17. Por otra parte, de una perspectiva más positiva, de la encuesta también se desprende que para el 27% de los hermanos la motivación de la elección vocacional ha sido la vida de la fraternidad entre los hermanos.
 18. Para el 44,3% de los hermanos, su fraternidad revela *suficiente* apertura, diálogo y hermandad con personas de diferentes culturas y religiones, mientras que para el 20,7% la respuesta es aún más positiva y se habla de *bastante* apertura, diálogo, etc.
 19. También se destaca el deseo del 53,9% de los hermanos que consideran necesario mejorar la calidad de las relaciones fraternas en fraternidad, para revitalizar la Orden.

Iluminación

20. Según san Francisco, nuestra vocación es la de ser simplemente hermanos menores:
21. ... a todos sin excepción se les llame hermanos menores⁸.
22. Y trátense entre sí como dice el Señor: «Todo lo que queréis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros a ellos»; y aún más: «Lo que no quieres que te hagan a ti no lo hagas a otro»⁹.
23. Y dondequiera que estén y se encuentren unos con otros los hermanos, muéstrense mutuamente familiares entre sí. Y manifieste confiadamente el uno al otro su necesidad, porque si la madre nutre y ama a su hijo carnal, ¿cuánto más amorosamente debe cada uno amar y nutrir a su hermano espiritual?¹⁰.
24. También el Papa Francisco invita a todos los cristianos, luego también a nosotros Hermanos Menores:
25. A los cristianos de todas las comunidades del mundo, quiero pedirlos especialmente un testimonio de comunión fraterna que se vuelva atractivo y resplandeciente. Que todos puedan admirar cómo os cuidáis unos a otros, cómo os dais aliento mutuamente y cómo os acompañáis: «En esto reconocerán que sois mis discípulos, en el amor que os tengáis unos a otros» (*Jn* 13,35). Es lo que con tantos deseos pedía Jesús al Padre: «Que sean uno en nosotros [...] para que el mundo crea» (*Jn* 17,21). ¡No nos dejemos robar el ideal del amor fraterno!¹¹.
26. Con ocasión del Año de la Vida Consagrada, el Papa Francisco nos invita:
27. Los religiosos y las religiosas, al igual que todas las demás personas consagradas, están llamadas a ser «expertos en comunión». Espero, por tanto, que la «espiritualidad de comunión», indicada por san Juan Pablo II, se haga realidad y que vosotros estéis en primera línea para acoger «el gran desafío que tenemos ante nosotros» en este nuevo milenio: «Hacer de la Iglesia la casa y la escuela de la comunión»¹².
28. Al mismo tiempo, la vida consagrada está llamada a buscar una sincera sinergia entre todas las vocaciones en la Iglesia, comenzando por los presbíteros y los laicos, así como a «fomentar la espiritualidad de la comunión, ante todo en su interior y, además, en la comunidad eclesial misma y más allá aún de sus confines»¹³.

⁷ *Informe de la investigación sobre el estado actual de la Orden*, p. 67.

⁸ *Rnb* 6,3.

⁹ *Rnb* 4,3.

¹⁰ *Rb* 6,7-8.

¹¹ *Evangelii Gaudium*, Exhortación Apostólica del santo Padre Francisco, Roma 24 de noviembre de 2013, 99 y 101. En adelante: (=EG).

¹² *Santo Padre Francisco a todos los consagrados con ocasión del Año de la Vida Consagrada*, II, 3.

¹³ *Ibid.*

Sugerencias para la elaboración de las propuestas

29. Promover procesos de formación para Ministros, para Guardianes, y para quienes tienen la tarea de animar las fraternidades.
30. Es urgente tener cuidado de nuestra formación personal a lo largo de todo el arco de la existencia, con especial atención al acompañamiento fraterno y personal, de la vida y misión.
31. Cultivar la vida fraterna con la oración programada y preparada, con la Eucaristía en fraternidad, *la lectura orante de la Palabra (Lectio divina)*, ejercicios espirituales, celebraciones de nuestros santos...
32. “Trabajar” sobre la madurez humana: las heridas, el autoconocimiento, las presuposiciones humanas y espirituales de la vida en fraternidad. Una atención especial se le debe dar a la madurez afectiva/sexual, en relación con el voto de castidad; hablar claramente de la cuestión y tratar el tema abiertamente; ayudar a equilibrar las relaciones afectivas y tomar nota de los problemas afectivo-sexuales.
33. Educarnos a usar responsablemente los instrumentos de comunicación.
34. Buscar medios cualificados para gestionar los conflictos en la fraternidad.
35. Retomar el Capítulo como mediación y lugar fundamental para animar la vida en fraternidad, para elaborar nuestro proyecto de vida fraterna, para aprender y ejercitar el discernimiento, para escuchar la Palabra de Dios y la del hermano.

LOS HERMANOS LAICOS

Situación

36. La encuesta sobre el estado actual de la Orden proporciona datos que invitan a la reflexión sobre el tema de los hermanos laicos. Frente a un 66,8% de los hermanos de la Orden que son clérigos, el 25% son laicos. Esto es coherente con el hecho de que el 21,3% de los hermanos afirman que desde el comienzo de su llamada vocacional cultivaban el deseo de ser sacerdotes, mientras que solo el 9,5% afirma que se han sentido atraídos desde el principio por la vocación de la vida franciscana laical. Cuando se trata de identificar las dificultades que impiden que se viva con alegría su consagración religiosa un 25,4% de los encuestados ha señalado el acentuado clericalismo de la formación y de la misión. Este último dato parece confirmado por el hecho de que en los 14 ámbitos de pastoral en las que trabajan los hermanos, la pastoral parroquial y la de los santuarios, concentran el 63% del personal de la Orden.

Iluminación

37. A la luz de los datos reportados y de la coincidencia del *Año de la Vida Consagrada* con nuestro Capítulo general, parece conveniente volver a tratar el tema de los hermanos laicos. El Papa Francisco nos invita a hacerlo cuando dice que este tipo de constataciones relacionadas con la disminución del número de religiosos laicos, que a veces se encuentran en otros contextos, no son en sí mismos un signo de los tiempos para presagiar el final de la vocación religiosa laica, sino más bien son una invitación a discernir lo que el Señor nos está pidiendo¹⁴. No podemos pasar por alto su vigorosa denuncia del clericalismo como uno de los peores males de la Iglesia y de la hipocresía como su fruto, por lo que el Papa hace un llamado a combatirlo en todos los niveles, también en las casas de formación y en los

¹⁴ “¡Despierten al mundo!” Diálogo del Papa Francisco con la *Unión de Superiores Generales*, Roma, 29 de noviembre de 2013; publicado en *La Civiltà Cattolica* 3925 (2014), 3-17.

seminarios¹⁵.

38. En este sentido, los hermanos laicos ofrecen en la Orden un válido contrapunto al clericalismo en cuanto que nos recuerdan que en el momento de su fundación “el pequeño grupo de hermanos, germen de la Orden franciscana, precede en ese momento fontal a toda distinción ministerial. Son simplemente creyente que quieren tomarse en serio el Evangelio”¹⁶. Este es un dato que no debemos olvidar en este momento en que la Orden se habla con insistencia de la necesidad de reflexionar sobre nuestra identidad.
39. La Orden, por su parte, ha dado una serie de indicaciones para tenerlas en cuenta sobre todo en la formación. El Capítulo general de 2009 ha reafirmado la necesidad de una formación única para todos los hermanos, pero siempre respetuoso del don de cada uno y de las diferentes vocaciones suscitadas por el Espíritu, y se pregunta si el clericalismo en la Orden tiene que ver con el hecho de que algunos formandos con vocación laical no encuentran espacios con otras dinámicas formativas fuera del *cursus* clerical y terminan eligiendo la opción clerical¹⁷. También parece conveniente invitar al Capítulo a reflexionar seriamente sobre la inclusión específica del hermano laico en la vida y misión de la Orden y a asumir las correspondientes consecuencias prácticas, en el signo de la “conversión eclesiológica” sugerido por el Capítulo general de 2009¹⁸.

Sugerencias para la elaboración de las propuestas:

40. El Capítulo dirija de nuevo una petición al Papa, para que sea llevado a cumplimiento cuanto había aceptado el Sínodo sobre la Vida Consagrada de 1994 (la decisión sobre los llamados “institutos mixtos”), ya anunciados en *Vita Consecrata* 61.
41. Valorar la oportunidad de promover reuniones de hermanos laicos a nivel regional y/o general.

HERMANOS EVANGELIZADORES

42. La evangelización es un elemento estrechamente relacionado con nuestra vida fraterna. La encuesta demuestra que, en el campo de la evangelización, el ámbito decididamente mayoritario es el del compromiso pastoral parroquial y de la predicación (50,6% de la *Muestra*).
43. A una cierta distancia encontramos otras áreas de compromisos: el social hacia los pobres, los enfermos, los ancianos (22,1%), la predicación/dirección espiritual (21,1%), la pastoral juvenil y vocacional (19,3%). Todavía menor es el compromiso en la pastoral educativa en las escuelas/colegios (15,7%), la pastoral de los Santuarios (12,4%), los servicios administrativos de la Orden (11,2%), las misiones populares (10,1%), la colaboración en las asociaciones de laicos (8,4%), la apertura a nuevas formas de evangelización (7,7%), el campo artístico de la cultura (7,1%), el sector de la publicidad y de los *nuevos medios de comunicación de masas* (6,2%), el voluntariado y los intercambios internacionales (1,7%).
44. A una petición de evaluación del índole franciscano de la evangelización, más de la mitad de las respuestas a la Encuesta (54,7%) se han orientado a considerar como más apropiada al carisma franciscano una pastoral que consolide una vida eclesial verdaderamente comunitaria y solidaria, junto a una segunda elección mayoritaria (49,6%) que privilegia el testimonio silencioso con el buen ejemplo.

¹⁵ *Ibid.*

¹⁶ *PdE*, 6.

¹⁷ *Ibid.* 26.

¹⁸ *Ibid.* 25.

4a. Evangelizadores en fraternidad

45. Una vida eclesial y fraterna verdaderamente comunitaria y solidaria no es solo el resultado sino también el sujeto de la evangelización franciscana. Se trata, por tanto, de centrarse en el tema *evangelizar en fraternidad*, no solo como individuos.

Situación

46. En las fraternidades en donde los hermanos se empeñan comunitariamente en un proyecto de evangelización madurado y gestionado conjuntamente se registran resultados principalmente positivos en términos de vida fraterna: las relaciones fraternales crecen, se da un mayor conocimiento de los hermanos y se aprende a estimarse más, se comparten experiencias. Incluso la gestión práctica de los compromisos pastorales se hace más sencilla: si falta un hermano, se sustituye por otro sin ningún problema. También hay resultados positivos en términos de eficacia pastoral: la gente se da cuenta de la diferencia entre esta propuesta y las otras y percibe un testimonio diferente, más eficaz y más franciscano. Por otro lado se constata que la cooperación dentro de la fraternidad es a veces difícil, a veces incluso imposible. El fracaso de este proyecto puede crear fracturas entre los hermanos, miembros de la fraternidad. Algunos de los hermanos de la fraternidad no quieren participar en un proyecto compartido, y por ello, a veces, solo participan algunos hermanos, pero no todos.

Iluminación

47. Nuestras *Constituciones generales*¹⁹ afirman la relación entre la fraternidad y la evangelización:
48. §1 Toda la Fraternidad, esto es, la Orden, la Provincia y la Casa, así como todo hermano, no vivan solamente para sí, sino que deben ser útiles a los demás, buscando tener con todos los hombres la misma comunión fraterna que ellos cultivan entre sí.
49. §2 Como quiera que esta comunión fraterna, que se basa en la oración y en la penitencia, es el primer y preclaro testimonio en favor del Evangelio, a la vez que signo profético de la nueva familia humana, el comportamiento de los hermanos en medio de las gentes ha de ser tal que quienquiera que los vea u oiga, glorifique y alabe al Padre que está en el cielo.
50. Y el Papa Francisco, dirigiéndose a nosotros consagrados, escribe:
51. Bien podemos aplicar a la vida consagrada lo que escribí en la Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, citando una homilía de Benedicto XVI:
52. «La Iglesia no crece por proselitismo, sino por atracción» (n. 14). Sí, la vida consagrada no crece cuando organizamos bellas campañas vocacionales, sino cuando los jóvenes que nos conocen se sienten atraídos por nosotros, cuando nos ven hombres y mujeres felices. Tampoco su eficacia apostólica depende de la eficiencia y el poderío de sus medios. Es vuestra vida la que debe hablar, una vida en la que se trasparenta la alegría y la belleza de vivir el Evangelio y de seguir a Cristo²⁰.

Sugerencias para la elaboración de las propuestas

53. Verificar la posibilidad y eventualmente proponer que cada fraternidad especifique al menos un proyecto pastoral que pueda ser compartido por toda la fraternidad.

4b. Evangelizadores y formación cultural

54. Otro ámbito de la evangelización franciscana es el constituido por la cultura. Se pone en cuestión la tendencia, claramente expresada por los porcentajes mencionados, de concebir el compromiso de la evangelización solo a nivel “parroquial”, y no como un diálogo cultural.

¹⁹ CCGG art. 87 §1.2.

²⁰ Santo Padre Francisco a todos los consagrados con ocasión del Año de la Vida Consagrada, II, 1.

Cada vez estamos menos preparados para evangelizar en el sentido del encuentro y del diálogo con las culturas contemporáneas.

Situación

55. El trabajo y el compromiso en el ámbito cultural parece que lo hemos descuidado bastante, aunque hay que señalar que los hermanos que trabajan en el ámbito artístico-cultural (7,1%) son especialmente hermanos con un alto grado de estudio (38%), que también han obtenido algún título de estudios (34%), casi la mitad son jóvenes menores de 45 años de edad; son especialmente sacerdotes, pero la presencia de los hermanos laicos es particularmente alta (36%); trabajan especialmente en Europa Occidental (44%) y en México-Centro América y América del Sur (19%).
56. A este respecto, cabe también recordar la reciente situación de algunos Centros de estudio e investigación de la Orden que están en dificultad y/o en crisis.

Iluminación

57. Nuestras *Constituciones generales* afirman la necesidad de un compromiso de la Orden para promover la buena preparación intelectual de los hermanos:
58. §1 Promuévanse y cultívense con especial solicitud en la Orden y en las Provincias los estudios franciscanos, filosóficos y teológicos.
59. §2 Ha de cuidarse con el mayor esmero la formación de profesores especializados en espiritualidad, en historia franciscana, en filosofía y en teología, los cuales, en conformidad con el pensamiento de san Francisco y de los demás Maestros de la Orden, administren espíritu y vida²¹.
60. La preparación intelectual es importante para evangelizar las culturas e inculturar el Evangelio. Así dice Papa Francesco:
61. En los países de tradición católica se tratará de acompañar, cuidar y fortalecer la riqueza que ya existe, y en los países de otras tradiciones religiosas o profundamente secularizados se tratará de procurar nuevos procesos de evangelización de la cultura, aunque supongan proyectos a muy largo plazo. No podemos, sin embargo, desconocer que siempre hay un llamado al crecimiento. Toda cultura y todo grupo social necesitan purificación y maduración²².

Sugerencias para la elaboración de las propuestas

62. ¿Cómo iniciar un proyecto orgánico y sustentable (a largo plazo) para re-fundar el nivel cultural/intelectual de la Orden? Elementos de un proyecto de este tipo:
63. Replanteamiento de los centros de estudio e investigación (reestructuración o quizás fundación de nuevos centros), posiblemente a nivel inter-franciscano.
64. Preparación de hermanos altamente cualificados.

4c. Hermanos en misión compartida

Situación

65. No olvidemos la dimensión *ad extra*: la misión compartida con los que no forman parte de la Orden. En el laicado en general y en el franciscano en particular, tenemos un potencial para la evangelización de los cuales no podemos privar ni a la Iglesia ni la Orden.
66. Pero los resultados de la encuesta muestran que solo un 16,8 % de los hermanos considera la misión compartida como una prioridad para la revitalización de la Orden y un 17,1 % como un apoyo eficaz para la evangelización.

²¹ CCGG art. 166.

²² EG 69.

Iluminación

^{67.} Así afirmaba el Capítulo general 2009:

^{68.} Nosotros, Hermanos Menores, nos sentimos llamados a impulsar la evangelización compartida con los laicos como un acto de auténtica restitución del Evangelio, don de Dios para toda su Iglesia. De este modo los laicos ejercen su derecho y su deber de participar *en la conservación, en el ejercicio y en la profesión de la fe recibida*²³. El laico es evangelizador por derecho propio, no por una graciosa concesión ni mucho menos a título de suplencia para acudir en socorro de nuestras carencias de personal. De ahí que debamos entrar en una “conversión eclesiológica” que nos haga superar la mentalidad clerical que aún prevalece entre algunos hermanos²⁴.

Sugerencias para la elaboración de las propuestas

^{69.} Promover nuevas formas de espiritualidad y de participación de los laicos en nuestra vida y en nuestra espiritualidad, incluso mediante las diversas formas de “*miembros asociados*”²⁵.

²³ *Dei Verbum* 10.

²⁴ *PdE*, 25.

²⁵ Cf. *Vita Consecrata* 56

II. VIVIR COMO MENORES

Introducción

70. Después de haber tratado el tema de la fraternidad pasamos ahora a ocuparnos de su complemento: la minoridad. En la unión de ambas encontramos nuestra identidad porque, según la tradición bíblica del Antiguo Testamento, ella reside en el nombre. Nuestro nombre habla de una identidad eminentemente relacional: somos hermanos y somos menores. Si la fraternidad especifica *el tipo* de relación que estamos llamados a establecer con todos, la minoridad define *el lugar* donde establecemos dicha relación: no a partir de la afirmación a ultranza del sujeto, sino a partir de una actitud y una espiritualidad que deja espacio para que el otro sea.
71. A este respecto, es útil recordar que en un texto breve, intenso y hermoso, el Capítulo general extraordinario de 2006 ha señalado que la minoridad, además de determinar nuestras relaciones fraternas y nuestro compromiso con la evangelización, es también una cuestión de mística porque nos lleva a descubrir en cada “otro” que encontramos la presencia de Dios, el radicalmente Otro²⁶. Encaminados en esta pista, los hermanos menores estamos llamados a ser relación que reconoce y afirma la alteridad en todas sus dimensiones: humana, cósmica y divina. Nuestro nombre es todo un programa de vida, de acción y de espiritualidad.

MENORES CONFRONTADOS CON EL ABURGUESAMIENTO/SECULARIZACIÓN

Situación

72. A partir de las respuestas de la encuesta, se puede señalar que el 19,2% de los hermanos expresó el deseo de una opción evangélica más radical, manifestando la voluntad de vivir una mayor sobriedad y austeridad en su propia vida religiosa. El 26% considera que el estilo de vida de la Orden demasiado burgués (se habla de *tranquilidad burguesa*), tiene un impacto negativo en la vida espiritual. Esta situación es capaz de provocar una crisis de fe y una pérdida de identidad del hermano franciscano (25,5%). Aún así, el 48% de los hermanos más jóvenes aspiran a un testimonio evangélico radical. Entre los objetivos prioritarios surge la petición de un mayor compromiso explícito por un estilo de vida más sencillo y solidario (47%). En las respuestas a los *Lineamenta*, muchas tratan de este punto, en diferentes Entidades del mundo: de las respuestas (especialmente, pero no solo, de África y Europa) es relevante el deseo de una vida más simple (en el vestuario, en los alimentos, en el estilo de vida) y la preocupación por dar ejemplo de una vida sencilla. Asimismo, se pide renunciar a lo superfluo. Algunos hablan de un estilo de vida demasiado de ¡“mayores”!
73. En un nivel más positivo se observa que en alguna Provincia y país los hermanos viven su vocación de manera sencilla y tienen cuidado del uso sencillo y pobre de sus propios bienes. Ellos están contentos de esto y de que la sencillez de su vida se convierte en un testimonio que el pueblo reconoce. En algunos países de Europa del Norte la secularización, que ha existido durante mucho tiempo, ha permitido a las fraternidades de elegir un estilo de vida más sencillo y más cercano a la gente pobre.

²⁶ Cf. *Shc*, 28.

Iluminación

- ^{74.} En el capítulo 10 de nuestra *Regla*, san Francisco amonesta a los hermanos “en el Señor Jesucristo, a que se guarden de toda soberbia, vanagloria, envidia, avaricia, preocupación y afán de este mundo”²⁷.
- ^{75.} Así se expresa en la *Admonición* 19:
- ^{76.} Dichoso el siervo que no se tiene por mejora cuando es engrandecido y ensalzado por los hombres, que cuando es tenido por vil, simple y despreciable, porque cuanto es el hombre ante Dios, tanto es y no más. ¡Ay de aquel religioso que ha sido colocado en lo alto por los demás y no quiere bajar por su voluntad! Y dichoso aquel siervo, que no es colocado en lo alto por su voluntad y siempre desea estar a los pies de los demás.
- ^{77.} El Papa Francisco insiste en la autenticidad de la vida de los religiosos: “Es vuestra vida la que debe hablar, una vida en la que se trasparenta la alegría y la belleza de vivir el Evangelio y de seguir a Cristo”²⁸.
- ^{78.} El Papa nos exhorta con fuerza en la *Evangelii Gaudium* a “salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio”²⁹ y pone en guardia de aquel sutil aburguesamiento eclesiástico que es “la mundanidad espiritual”, que él describe con eficacia:
- ^{79.} La mundanidad espiritual, que se esconde detrás de apariencias de religiosidad e incluso de amor a la Iglesia, es buscar, en lugar de la gloria del Señor, la gloria humana y el bienestar personal. Es lo que el Señor reprochaba a los fariseos: «¿Cómo es posible que creáis, vosotros que os glorificáis unos a otros y no os preocupáis por la gloria que solo viene de Dios?» (*Jn* 5,44). Es un modo sutil de buscar «sus propios intereses y no los de Cristo Jesús» (*Flp* 2,21)³⁰.

Sugerencias para la elaboración de las propuestas:

- ^{80.} ¿Cómo afrontar la crisis de fe vinculada al aburguesamiento y a la falta de acompañamiento?
- ^{81.} ¿Cómo ayudar a los hermanos a vivir en este tiempo de secularización sin perder la identidad franciscana?
- ^{82.} ¿Cómo ayudar a los hermanos a elegir un estilo de vida más sencillo, tanto a nivel personal como en fraternidad? ¿Cómo realizar una formación permanente y un acompañamiento adecuado al discernimiento y a un uso más sencillo y sobrio de los bienes (automóvil, Internet, vestido, comida)?
- ^{83.} ¿Cómo vivir con los pobres y cómo los pobres?

MENORES ENTRE /CON LOS POBRES

Situación

- ^{84.} De las respuestas a los *Lineamenta*, reconocemos que los pobres de hoy son identificados en una gama extraordinariamente diversa y abigarrada de categorías, que va mucho más allá de considerar solamente al pobre material. Reconocemos como pobres a los enfermos, los excluidos y marginados, a los despreciados y olvidados, a los desesperados y carentes de sentido de la vida y de toda esperanza, a los hambrientos de comida y de Dios, a los más frágiles, los menos dotados, a las mujeres excluidas y maltratadas, a los niños por nacer, los que no tienen hogar, los toxicodependientes, los inmigrantes, a las víctimas de la trata de personas, los refugiados, los pueblos indígenas y los de las periferias, a los ancianos abandonados y también a la creación explotada y manipulada.

²⁷ *Rb* 10, 7; cf. *Rnb* 17,9.

²⁸ *Santo Padre Francisco a todos los consagrados con ocasión de Año de la Vida Consagrada*, II, 1.

²⁹ *EG* 20.

³⁰ *Ibid.* 93; véase toda la sección dedicada a la mundanidad espiritual (nn. 93-97).

85. De acuerdo con el *Informe de la investigación sobre el estado de la Orden*, un número bastante grande de hermanos están empeñados en el ámbito de los servicios sociales a favor de los pobres, los ancianos y los enfermos (22,1%) y la atención a los pobres tiene su importancia para la misma vida de los hermanos. La encuesta también nos revela otros datos significativos. La vida sencilla de la gente, con la que los hermanos trabajan, se convierte en una fuente y un estímulo para su desarrollo espiritual (89,1%). Menos incisiva resulta el compartir la propia vida con los pobres y los marginados (28%). La necesidad de una inmersión más directa en las vidas de los pobres/marginados es sentida por el 30,8% de la *muestra*: se trata de un hermano de tres. Es una sensibilidad que hace pensar en la otra prioridad indicada más arriba respecto al estilo de vida sencillo y solidario. Alrededor de una tercera parte de los hermanos sienten la necesidad de trabajar por los pobres, los drogadictos, enfermos de SIDA, alcohólicos, y las personas sin hogar (32,9%). Menor es el número de hermanos que piden hacer vida común incluso con los pobres, los marginados, los adictos a las drogas, con la finalidad de compartir todo con ellos (24,6%). Sin embargo, más bajo es el porcentaje de aquellos que sienten la necesidad de compartir los bienes materiales con los pobres (14,7%) o de trabajar para aliviar la pobreza de los demás (13%).

Iluminación

86. Para nuestro padre san Francisco, el encuentro con los leprosos fue una experiencia decisiva en su camino de conversión y la ha reconocido como verdadera gracia del Señor:
87. Pues, como estaba en pecado, me parecía extremadamente amargo ver a los leprosos; pero el Señor mismo me llevó entre ellos, y practiqué con ellos la misericordia. Y, al separarme de ellos, lo que me parecía amargo se me convirtió en dulzura del alma y del cuerpo; y, después de un poco de tiempo, salí del mundo³¹.
88. Francisco indica a sus hermanos que la vida que condujo entre los pobres y marginados ha sido para él un lugar de especial alegría:
89. Y deben gozarse cuando conviven con gente baja y despreciada, con los pobres y débiles, con los enfermos y leprosos, y con los mendigos que están a la vera del camino³².
90. En nuestras *Constituciones generales* la opción por los pobres es ampliamente pedida y desarrollada. Es ante todo un imperativo para todos los hermanos, porque forma parte de la “secuela” de Cristo que se hizo pobre por nosotros (cf. art. 97§1), significa morar entre ellos y aprender de ellos (cf. art. 66 §1 y 93§1), compartir con ellos los bienes (cf. art. 72§3), observando los acontecimientos y leyendo la realidad a partir de ellos (cf. art. 97§2). Ayudar a los pobres y servirlos deben contribuir a que ellos tomen mayor conciencia de su propia dignidad, la defiendan y la acrecienten (cf. art. 97§2), y también quiere decir defender sus derechos y denunciar todo aquello que les afecta (cf. art. 69§1-2), actuar por la justicia y la paz (cf. art. 96§2). Tal defensa de los derechos debe partir de la minoridad, vigilando atentamente contra cualquier tentación de poder, y ser practicada con la no violencia (cf. art. 69§1), evitando incluso juzgar a los grandes, los poderosos y ricos (cf. art. 98§1).
91. El Papa Francisco desde el inicio de su pontificado ha testimoniado con gestos y palabras un cariño especial por los pobres. La elección de su nombre se inspira en san Francisco, entre otras cosas debido a su amor por los pobres. Quiere una Iglesia pobre para los pobres. Para él, la opción preferencial por los pobres que la Iglesia ha hecho “es una categoría teológica antes que cultural, sociológica, política o filosófica. Dios les otorga «su primera misericordia»”³³. Según él, nadie puede mantenerse alejado de los pobres.
92. La conversión espiritual, la intensidad del amor a Dios y al prójimo, el celo por la justicia y la paz, el sentido evangélico de los pobres y de la pobreza, son requeridos a todos³⁴.

³¹ *Test* 1-3.

³² *Rnb* 9,2.

³³ *EG* 198.

³⁴ *Ibid.* 201.

93. Según el Papa, debemos ser capaces de tomar una posición frente al modelo económico y cultural actual:
94. Hoy tenemos que decir «no a una economía de la exclusión y la inequidad». Esa economía mata [...] Se considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar. Hemos dado inicio a la cultura del «descarte» que, además, se promueve³⁵.
95. Ante tal realidad, el Papa Francisco pide a todos los cristianos apertura y buenas disposiciones para “buscar comunitariamente nuevos caminos”³⁶.

Sugerencias para la elaboración de las propuestas

96. Impostar la evangelización franciscana con los siguientes elementos: compartir el pan con los pobres, participar en movimientos sociales de liberación y de iniciativas en favor de los derechos y solución de los problemas humanos; crear espacios para que los pobres puedan ejercer su creatividad con nuestro apoyo; anuncio la buena noticia del Evangelio, acompañado por la compasión hacia las personas que sufren.
97. Crear nuevas formas de vida, de servicio, de presencia y de testimonio del Evangelio, especialmente en las “periferias” geográficas y espirituales, aceptando incluso el inevitable redimensionamiento conexos a estas opciones.
98. Crear fraternidades insertas, como presencias en las “periferias”, de cercanía y servicio a “los sin techo”, a los pobres, marginados, a los “invisibles y descartables” de nuestra sociedad y defender con ellos los derechos y las reivindicaciones, denunciando las injusticias de los poderosos. Una mayor difusión de este tipo de fraternidades puede estimular a vivir más la radicalidad de nuestro carisma.
99. Orientar la formación inicial y permanente en la perspectiva de la minoridad, de tal manera que promueva encuentros con los pobres como lugar de nuestra conversión, de la búsqueda de Dios, de la comunión con las realidades límites del ser humano que ayuden a evitar la “vida cómoda”, para superar la cultura del individualismo, de consumo, del bienestar y abrazar libremente la vida de hermanos menores.

MENORES EN LA ECONOMÍA

7a. Hacia una economía transparente

Situación

100. A la luz de las respuestas a los *Lineamenta* parece que son pocos los hermanos que sostienen que es importante ganarse la vida con su trabajo (18%). Por otra parte, hay signos que indican fatiga a ser menores y a vivir como menores, como el estándar para una vida cómoda y segura de vida de fraternidad que no son afectadas por la crisis económica general, la práctica generalizada de “apropiarse” indebidamente del dinero recibido, así como de los gastos, de las actividades y de las obras consideradas personales. Los informes de los Visitadores generales sobre este punto generalmente están de acuerdo en afirmar que a menudo, demasiado a menudo, no hay una economía transparente en las Provincias, individual en muchos casos, tendiendo al bienestar más que a la solidaridad y la comunión. Por otro lado, se constata que muchos hermanos sienten la necesidad de recuperar el significado profundo de la minoridad incluso en la dimensión que se refiere al vivir “*sin nada propio*”, y en solidaridad. Muchas fraternidades en la Orden viven con sencillez, con un estilo austero, dispuestas a donar los “excedentes” de sus economías locales, abiertas a los retos y a las situaciones de emergencia que lleguen a su conocimiento. De hecho, el 47% de los encuestados piden un compromiso directo y explícito de un estilo de vida más

³⁵ *Ibid.* 53.

³⁶ *Ibid.* 201.

sencillo y solidario. Un compromiso que llegue a transformar a cada hermano en “un testimonio profético contra los «falsos valores» de nuestro tiempo”³⁷.

Iluminación

101. El “ser menores” es la expresión radical de la *secuela* de Cristo, que se ha despojado de sí mismo y se ha humillado (*kénosis*), ha lavado los pies y ha solidarizado con toda la humanidad frágil y pecadora. La minoridad es el modo concreto de vivir el “*sin nada propio*”, la no apropiación indebida, en confrontación con Dios, con los hermanos, consigo mismo y con toda la creación.
102. Aquellos hermanos a los que el Señor ha dado la gracia de trabajar, trabajen fiel y devotamente, de modo que, desechando la ociosidad, enemiga del alma, no apaguen el espíritu de la santa oración y devoción, al que las demás cosas temporales deben servir. Y como recompensa por el trabajo, reciban para sí y sus hermanos, lo necesario para el cuerpo, excepto dinero o pecunia, y esto háganlo humildemente, como corresponde a quienes son siervos de Dios y seguidores de la santísima pobreza³⁸.
103. Nuestras *Constituciones generales* dicen: “los hermanos usen el dinero de modo conveniente a los pobres”³⁹.
104. Dice el Papa Francisco que cuando el dinero se convierte en un ídolo, en un fetiche, el hombre se convierte en su esclavo y de hecho le niega el primado a la persona humana, afirmando enfáticamente: “¡El dinero debe servir y no gobernar!”⁴⁰; de ahí la necesidad de encontrar una ética, que haga referencia a un Dios que está fuera y por encima de las categorías del mercado del mercado⁴¹.
105. En la carta a la Orden para la fiesta de san Francisco de 2012⁴², el Definitorio general se preguntaba ¿cómo podemos vivir hoy, de manera fiel y significativa, nuestra opción de pobreza? y proponía “una revisión exigente de nuestro estilo de vida, sobre situaciones concretas respecto al *sin nada propio*, sobre la organización económica de nuestras instituciones” y se preguntaba:
106. ¿Cómo justificar las cuentas personales en los Bancos y la costumbre de quedarse con bienes (estipendios, pensiones, donativos...) que pertenecen a la Fraternidad y que se deberían compartir también con los más necesitados?
107. ¿Somos honestos con la sociedad pagando los impuestos? ¿Tratamos a nuestros trabajadores según la ley? [...] ¿Cómo podemos infundir ánimo y esperanza a los nuevos pobres si nosotros mismos no conseguimos prescindir de tantas «necesidades no necesarias»?⁴³.
108. En el subsidio más reciente *La administración franciscana de la economía* se dice:
109. Todas las Entidades que reciben subvenciones o ayudas, de cualquier lugar de donde provengan, incluida la Curia general, deben administrar los fondos de un modo transparente, usándolos realmente para la finalidad para los que han sido solicitados, y dando cuentas a los donantes, cuando el proyecto se haya finalizado, del uso que se hizo de los fondos. Respecto a las donaciones hay que hacer un discernimiento cuidadoso porque unas son buenas y no plantean problemas, pero otras no se deberían aceptar, ni siquiera para darles después un fin social. Puede haber unas donaciones que provengan de la injusticia o del

³⁷ CCGG art. 67.

³⁸ Rb 5; cf. *Test* 20-22.

³⁹ CCGG art. 82 §1.

⁴⁰ EG 58.

⁴¹ Un análisis exhaustivo en este sentido se encuentra en EG 52-59.

⁴² *Solidarios y responsables. Los Hermanos Menores en la crisis actual*. Carta del Definitorio general para la fiesta de san Francisco 2012.

⁴³ *Ibid.*

“dinero sucio”. La tradición cristiana, desde los tiempos más remotos, ha pedido que la Iglesia no acepte este tipo de ofrendas⁴⁴.

Sugerencias para la elaboración de las propuestas

- ^{110.} Proponer estrategias específicas para poner en acto una economía fraterna y transparente tanto a nivel de la Orden como en las Provincias y en las fraternidades locales.
- ^{111.} Dar cuentas a la fraternidad de las cuentas personales en bancos. Verificar en cuales bancos ha sido puesto nuestro dinero, controlando las inversiones que se hacen con nuestros depósitos.
- ^{112.} Revisar nuestros espacios, nuestras propiedades y bienes inmuebles en vista de un trabajo más eficaz. Ser más eficaces y prácticos en el ejercicio de nuestra pobreza, tomando como referencia los pobres de nuestro tiempo.
- ^{113.} Reforzar la solidaridad entre las Provincias de la Orden a todos los niveles (económico, de preparación, organización).

7b. Hacia una economía de comunión y de solidaridad

Situación

- ^{114.} La *Síntesis del Informe de la investigación sobre el estado de la Orden* indica las respuestas relativas a la mala distribución de los bienes entre las diferentes fraternidades de la misma Provincia, especialmente en aquellas regiones donde hay una gran pobreza; en conclusión, una cierta asimetría en la distribución de los bienes entre las diferentes fraternidades. Por otro lado, la encuesta muestra como todavía es muy baja entre los hermanos la exigencia de trabajar para una economía justa y solidaria (19,2%) o para promover formas de participación política, social y cultural (12,2%).
- ^{115.} En los *Lineamenta*, citando el *Informe*, se dice que pocos hermanos creen en la importancia de compartir los bienes materiales con los pobres (14%), o bien, en practicar una solidaridad efectiva con las víctimas de la injusticia o aliviar la pobreza de los demás (13%).

Iluminación

- ^{116.} Nuestra espiritualidad y la tradición nos ofrecen claves de lectura y de discernimiento muy importantes. San Francisco estaba convencido de que todos los bienes, espirituales y materiales, pertenecen a Dios que los dona para el bien de todos: no nos pertenecen personalmente⁴⁵. Nosotros los hemos recibido como administradores para ponerlos al servicio de todos.
- ^{117.} A ello está conexas la restitución. Para Francisco el compartir o la solidaridad es una consecuencia lógica de su concepto de propiedad. Para él, Dios es el único propietario de todos los bienes que distribuye generosamente a todas las personas⁴⁶. El uso de las cosas está determinada por la necesidad: las cosas son de los que más las necesitan. Para Francisco el donar del manto a los pobres no es otra cosa que la restitución, entendida como justicia: él se sentía un ladrón si no compartía lo que tenía con los más necesitados⁴⁷.
- ^{118.} En la profesión hemos prometido usar las cosas «en pobreza y humildad», y de utilizar los bienes de manera de «compartirse con los pobres»⁴⁸. Las *Constituciones generales* también piden a todos los hermanos que «consideren el trabajo y el servicio como un don de

⁴⁴ *La administración franciscana de la economía*, Subsidio del Definitorio general para la formación en el uso transparente, solidario y ético de nuestros recursos económicos, Roma 2014, p. 19.

⁴⁵ Cf. *Rnb* 17,18.

⁴⁶ Cf. *2Cel* 77.

⁴⁷ Cf. *2Cel* 87; 92.

⁴⁸ *CCGG* art. 72 § 1.3.

Dio, por lo cual, muéstrense como menores a quienes nadie tiene que temer pues buscan servir y no dominar»⁴⁹.

119. Admitiendo que nuestra pobreza es siempre un poco “anormal”, porque nunca indica una total precariedad o falta de seguridad, reconocemos que la palabra “pobreza” «no indica la falta absoluta de bienes sino, más bien, sobriedad y esencialidad en el uso de las cosas, una *ética de lo suficiente* que se contrapone de muchas maneras a la actual sociedad de consumo [... y además] si queremos ser más pobres, incluso materialmente, empecemos por *compartir los bienes* que usamos con los pobres de nuestro tiempo»⁵⁰.

120. El Papa Francisco dice a la comunidad cristiana, y también a nosotros: “Os exhorto a la solidaridad desinteresada y a una vuelta de la economía y las finanzas a una ética en favor del ser humano”⁵¹.

121. Y en la citada carta para la fiesta de san Francisco en el 2012, el Definitorio general afirmaba:

122. Nuestras opciones en el campo del consumo, del ahorro y de la solidaridad son una aportación (o una privación) importante para construir una economía solidaria al servicio de la persona y de todas las personas. Por eso tenemos que tomar conciencia de que esa economía solidaria no será solamente el resultado de decisiones de alta política económica, sino también de lo que nosotros ofrezcamos con nuestro modo de vivir y de obrar... una economía solidaria nos hace verdaderamente hermanos de los pobres y de los más pequeños⁵².

Sugerencias para la elaboración de las propuestas

123. Establecer estrategias específicas para implementar una economía más solidaria con los pobres, participando en las iniciativas que ya existen en la sociedad (por ejemplo, con el “microcrédito”).

124. Preguntarse si el dinero que nos dan para los pobres se utiliza realmente todo para los pobres.

125. Reflexionar sobre la posibilidad de usar los bienes inmuebles en favor de los pobres.

MENORES EN EL CUIDADO DE LA CREACIÓN

Situación

126. De acuerdo con los resultados de la Encuesta sobre el estado actual de la Orden solamente un 8.3% de los hermanos incluyen la ecología en su noción de minoridad, muy por debajo de ser agentes de justicia y paz (15,9%). Una quinta parte de los encuestados (21%) creen que el compromiso con la justicia, la paz y la custodia de la creación debe ser una prioridad en los próximos seis años, aunque, paradójicamente, este compromiso se coloca en el tercer lugar entre las formas de reevangelización más características o típicas del carisma franciscano. En una escala de medición “mucho - suficiente - poco - para nada”, el cuidado de las cosas materiales en espíritu de respeto hacia la creación se encuentra en un promedio que oscila entre mucho y suficiente mientras que la salvaguarda de la creación, entendida como un compromiso personal y comunitario de hermanos frente a los nuevos desafíos mundiales y a las prioridades de la OFM, se sitúa en una media de entre el poco y suficiente. Es digno de hacer notar que la salvaguarda de la creación no aparece entre las exigencias de la formación inicial. Con referencia a este tema, la formación permanente no ha sido tomada

⁴⁹ *Ibid.* Art. 76 § 1.

⁵⁰ *Peregrinos y extranjeros en este mundo*, Subsidio para la formación permanente sobre el Capítulo IV de las Constituciones generales OFM, Roma 2008, p. 89 (se pueden consultar en el sitio www.ofm.org).

⁵¹ EG 58.

⁵² *Solidarios y responsables. Los Hermanos Menores en la crisis actual.*

en cuenta en el *Informe*. En resumen, podemos decir con los *Lineamenta* que falta mucho para desarrollar una verdadera “ecología franciscana” y que esta última no ha entrado en absoluto en la sensibilidad general de los hermanos.

Iluminación

- ^{127.} La Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, que tiene un carácter programático para la vida y misión de la Iglesia en los próximos años⁵³, dice que una de las principales tareas evangelizadoras de la Iglesia de hoy es el delicado cuidado de la fragilidad en todas sus manifestaciones, humana y cósmica, que se ve amenazada por el modelo económico en el que estamos inmersos y por la cultura «exitista» y «privatista», que genera este modelo⁵⁴. Los *Lineamenta* se colocan en la misma línea de pensamiento cuando denuncian la relación entre economía y ecología haciendo hincapié en que el sistema de economía de mercado en la que vivimos promueve una economía “del descarte”, del despilfarro y la explotación que carece de ética de los recursos naturales.
- ^{128.} Por esto, nosotros los hermanos menores, encontramos muy significativo y nos sentimos interpelados por las expresiones con las que el Papa Francisco concluye el discurso sobre el cuidado de la fragilidad universal:
- ^{129.} Pequeños pero fuertes en el amor de Dios, **como san Francisco de Asís**, todos los cristianos estamos llamados a cuidar la fragilidad del pueblo y del mundo en que vivimos⁵⁵.
- ^{130.} Pero ¿cómo se debe entenderse la expresión “como san Francisco de Asís”? No significa solamente ni principalmente *a su ejemplo*, sino más bien *a su manera*, y esta manera está marcada por la minoridad. Es a partir de fraternidad minorítica que Francisco establece una nueva relación con la creación. Llamando “hermano y hermana” a todas las criaturas, las sustrae de la autorreferencialidad dominadora del hombre que les asigna como único fin, el propio servicio y las hace, sobre todo, fines en sí mismas y por lo tanto seres dotados de dignidad propia. De esta manera, la minoridad está en el origen de una nueva forma de relacionarse con la creación. El Capítulo general extraordinario de 2006 señaló muy claramente las consecuencias para la misión evangelizadora de los hermanos⁵⁶.

Sugerencias para la elaboración de las propuestas

- ^{131.} Promover en la Orden un proceso de conversión ecológica inspirado en el subsidio *Salvuarda de la creación en la vida cotidiana de los hermanos menores*, publicado por la Oficina de Justicia y Paz en el año 2011⁵⁷.
- ^{132.} Promover en la formación inicial y permanente una comprensión de la minoridad que incluya la salvaguarda de la creación como elemento irrenunciable.
- ^{133.} Tomar las decisiones necesarias para hacer de nuestra economía una alternativa al actual modelo económico, en un espíritu de respeto a la persona humana y el medio ambiente.
- ^{134.} Encontrar formas de participación y colaboración con las organizaciones que se ocupan de la gestión de los asuntos de justicia ambiental.

ORACIÓN

- ^{135.} Señor, junto con la gracia de trabajar,
concédenos el *espíritu de oración y devoción*,
para comprometernos con más entusiasmo en tu obra creadora;
la *fraternidad*, para vivir en comunión, para discernir, elegir y hacer juntos nuestros

⁵³ EG 18, 25.

⁵⁴ *Ibid.* 209-215.

⁵⁵ *Ibid.* 216.

⁵⁶ *Shc*, 30.

⁵⁷ El documento está disponible en el sitio web de la Orden: *ofm.org*.

trabajos;

la *minoridad* y la *humildad*, para superar toda forma de miedo y de poder;

la *libertad*, para no apropiarnos de las obras y comenzar nuevas formas de presencia;

la *gratuidad*, para extinguir todo deseo de enriquecimiento y acumulación;

la *solidaridad*, para ser y trabajar con los pobres;

la *justicia*, para abandonar toda forma de explotación;

la *honestidad*, para usar los bienes de manera pobre y fraterna.

Señor, haz que, con nuestra vida y nuestro compromiso,

te restituyamos, a través de los pobres,

todos los bienes que de ti hemos recibido. Amén.